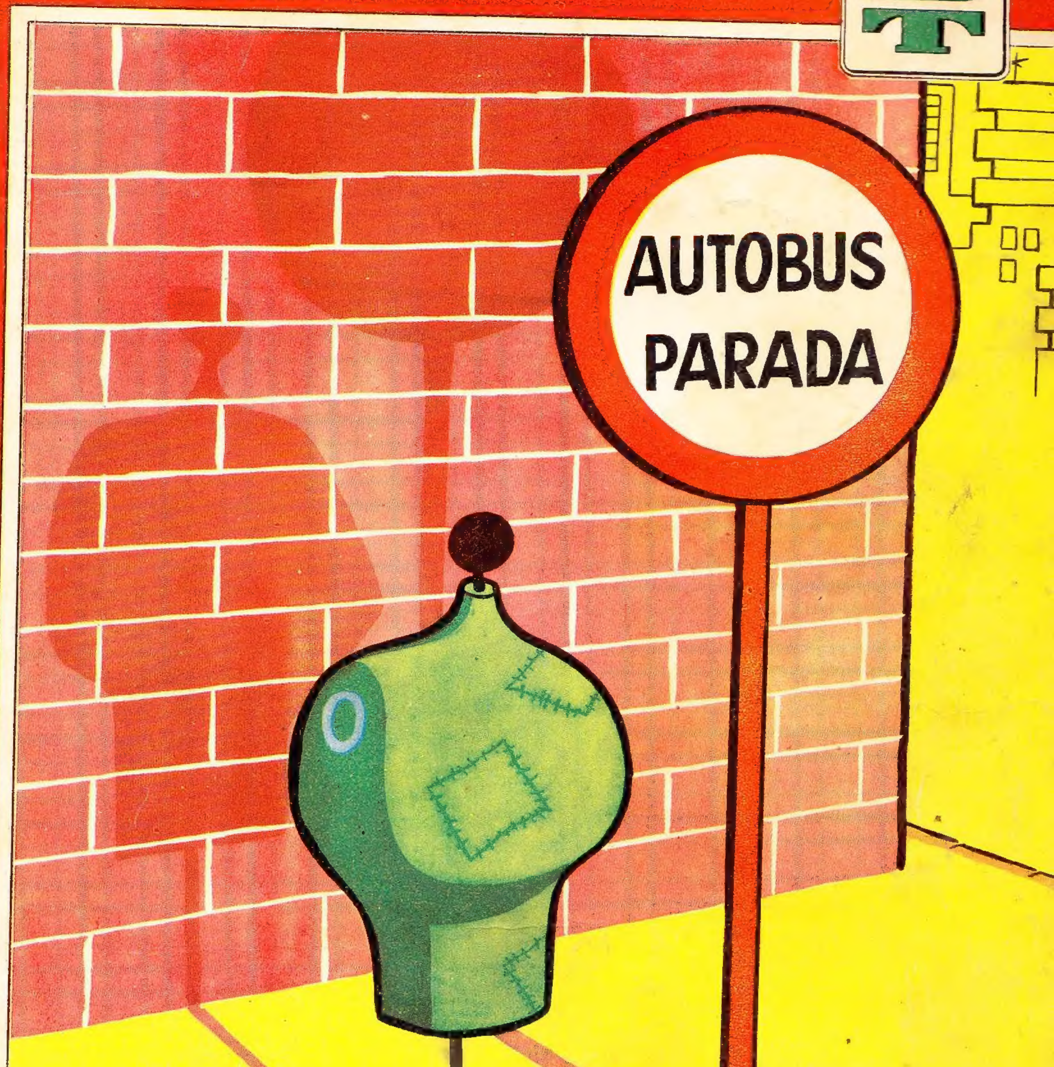
Selecciones DE HUMOR de El DDT

REVISTA PARA MAYORES

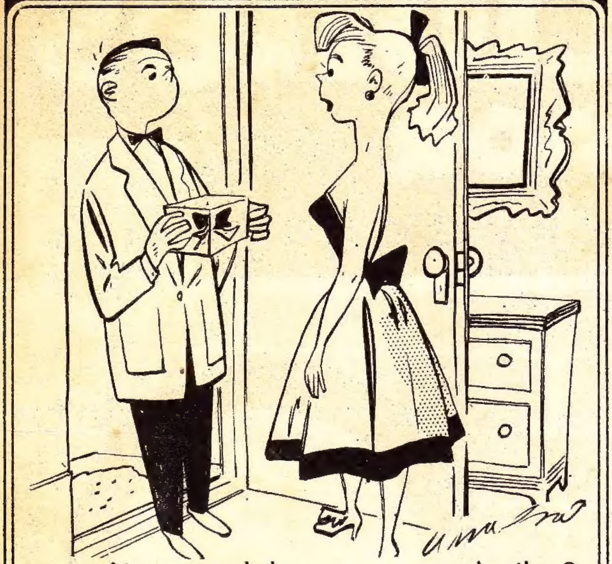
Resumen de toda la risa mundial ¡Más de cien chistes!

2'50 PTAS



Depósito legal — N.º B 126 — 1958

Lo que NUNCA sucede



—¿Ir a un club nocturno a bailar? ¡Prefiero que demos un paseo!

Ensayando un drama, la protagonista, que no daba una, le dijo al director:

—Yo no sé por qué han de estrangularme en el tercer acto.

—Lo que yo no sé es por qué no la estrangulan en el primero — repuso el director.

Un periodista preguntó a cierto actor, bastante vanidoso:

—Usted, según creo, pinta, recita, toca el piano, escribe... ¿cómo hace todo eso?

Y el actor respondió, muy serio:

—¡Estupendamente!

Los juguetes más en boga actualmente en Nueva York, son los que representan animales antediluvianos: brontosaurios, dinosaurios y otros. Unos están enteros y repletos de algodón, pero también hay otros que no son más que los huesos sueltos, para que los niños reconstruyan el esqueleto completo.

El empleado cesanteado se encontró con su antiguo jefe y éste le dijo:

—Se te ve muy mal. Debes ir al médico.

El empleado reflexionó un momento. Dijo luego:

—Es verdad. Y ahora me acuerdo que su suegro es un médico famoso. Iré a verlo. Si no me cura como médico, acaso pudiera curarme como suegro.

En la cocina del regimiento. El sargento se encara con un soldado que está pelando lentamente una patata. A su lado, en un montoncito, hay cuatro patatas mondadas, cuando sus compañeros tienen más de cincuenta.

—¿En qué piensas? — ruge el sargento—. ¿A qué esperas para pelar más patatas?

—Es que yo con estas ya tengo bastantes, mi sargento.

Lucien Guitry comía cierto día en un restaurante y al terminar le presentaron una cuenta realmente exagerada. El gran actor hizo llamar al dueño del establecimiento y le dijo:

—¿Esta cuenta es la mía?

—Sí, señor.

—Pero, ¿es que no me conoce usted?

—Pues... no tengo el gusto.

—Soy un colega suyo.

—Entonces, con mucho gusto, le haré el 75 por ciento de descuento — le dijo el dueño del restaurante.

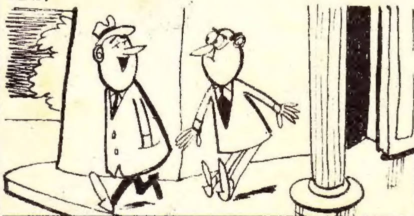
Cuando Lucien Guitry pagó la cuenta, el patrón le acompañó a la puerta y le preguntó:

—¿Querría usted decirme el nombre de su restaurante?

—Yo no tengo ningún restaurante — le contestó Guitry.

—Pero, ¿no me había dicho usted que era mi colega?

—Sí, señor. Soy ladrón, como usted.



El anciano vizconde de La Féraute-Dauphine regresa cansadísimo de una cacería. Al criado que le está quitando las botas, le pregunta:

—¿Han regresado los monteros?

—Todos, señor vizconde.

—¿Y los perros?

—Están en las perreras, sin faltar uno.

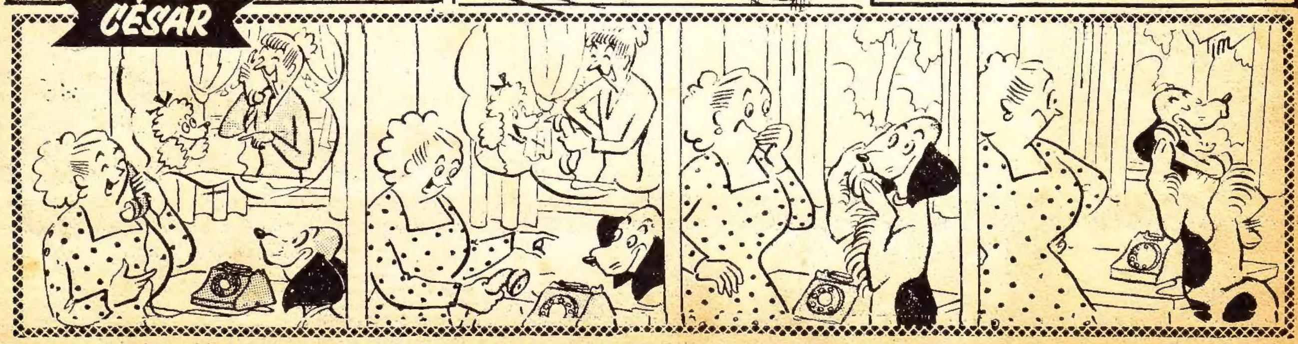
—¿Y los invitados?

—En sus habitaciones.

El vizconde sonríe satisfecho.

—Bien, Justino. Entonces, ya puedo decir lo que he matado. Puedo decir que un gran jabalí.

Todo el material gráfico que aparece en la presente publicación ha sido legalmente adquirido, habiéndose pagado los derechos correspondientes. PROHIBIDA LA REPRODUCCION



Selecciones DE HUMOR de DDT

Publicado por EDITORIAL BRUGUERA, S. A., por concesión exclusiva para España de CREACIONES EDITORIALES. Impreso en GRAFICAS BRUGUERA, S. A., Proyecto, 2. - Barcelona

Todo el material gráfico que aparece en la presente publicación ha sido legalmente adquirido, habiéndose pagado los derechos correspondientes

PROHIBIDA LA REPRODUCCION

Nº 107 - 13 de octubre de 1958

BY

RISA INGLESA

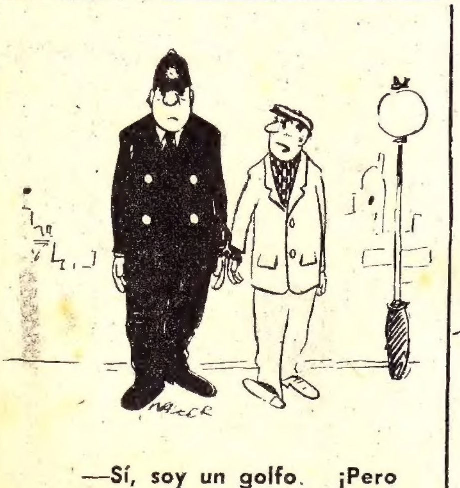
IVAN WALLER

—¡Ahora que me fijo, observo que, desde luego, hay en él un no sé qué irresistible!

—Oiga, no me gusta nada el modo de silbarme que tiene esta cafetera.

—Pero, ¿todavía no has acabado de vestirte?

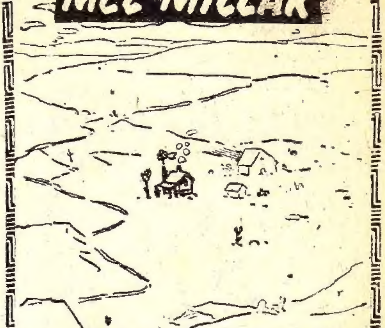
—Y no debes creer que me marcho a casa de mamá.. ¡La voy a buscar!



—Sí, soy un golfo. ¡Pero si no fuese por golfos como yo, usted estaría cesante!

—¡El pobre siempre estaba diciéndome que se iba a suicidar!

MEL MILLAR



—¡Deja de pedir modelitos! ¡Eres la mujer mejor vestida en muchos kilómetros a la redonda!

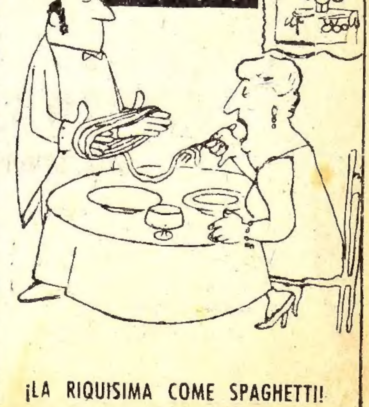
JIMMY JONS

SEÑALES

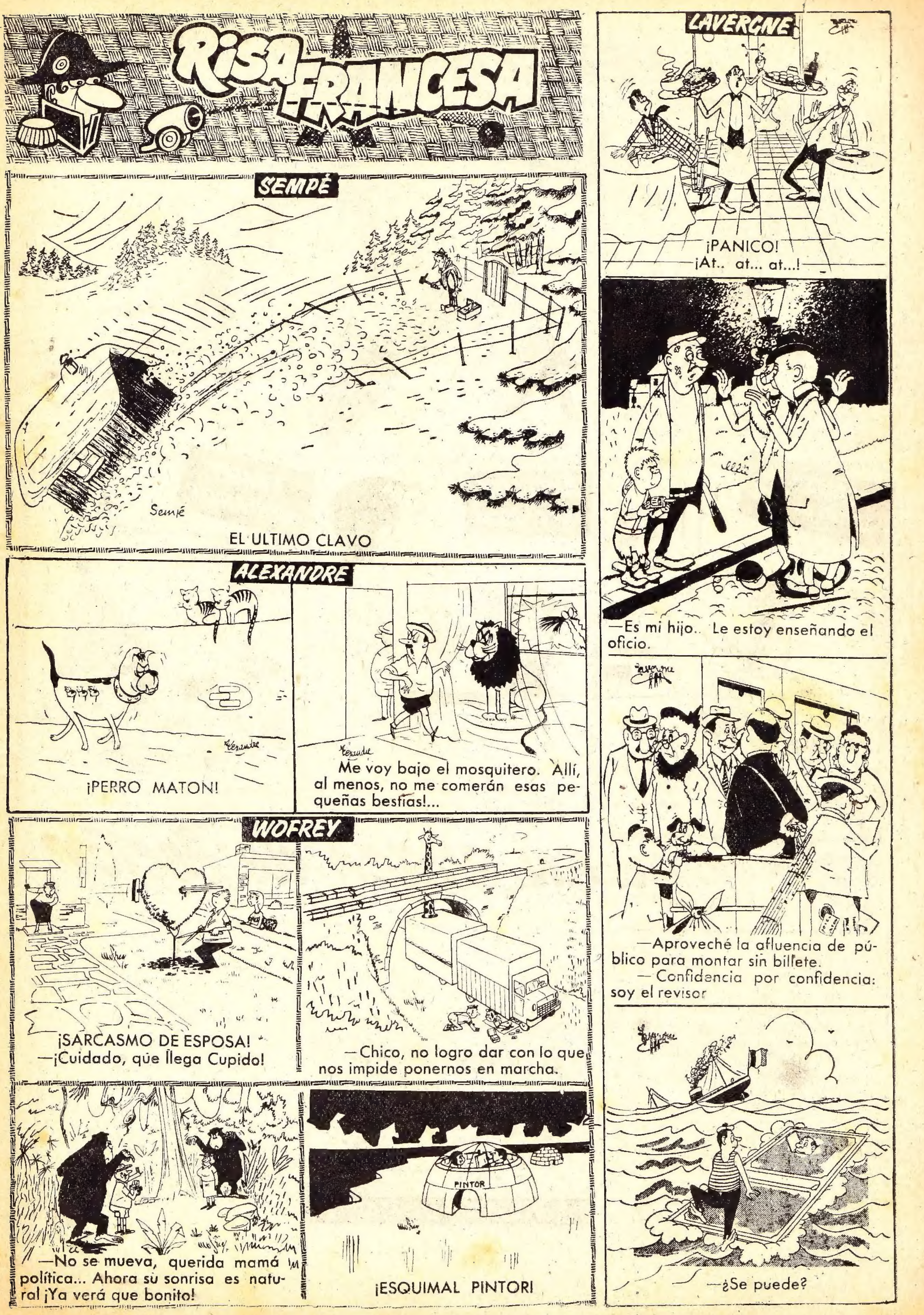
PARIS

—Lo malo de mi afición es que no ocurre nada singular que fotografiar.

SMITH



¡LA RIQUISIMA COME SPAGHETTI!



RISA FRANCESA
SEMPÉ
Sempé
EL ULTIMO CLAVO
ALEXANDRE
¡PERRO MATON!
Me voy bajo el mosquitero. Allí, al menos, no me comerán esas pequeñas bestias!...
WOFREY
¡SARCASMO DE ESPOSA!
—¡Cuidado, que llega Cupido!
—Chico, no logro dar con lo que nos impide ponernos en marcha.
—No se mueva, querida mamá política... Ahora su sonrisa es natural ¡Ya verá que bonito!
PINTOR
¡ESQUIMAL PINTOR!
LAVERGNE
¡PANICO!
¡At.. at... at...!
—Es mi hijo.. Le estoy enseñando el oficio.
—Aproveché la afluencia de público para montar sin billete.
—Confidencia por confidencia: soy el revisor
—¿Se puede?

Seis personajes...

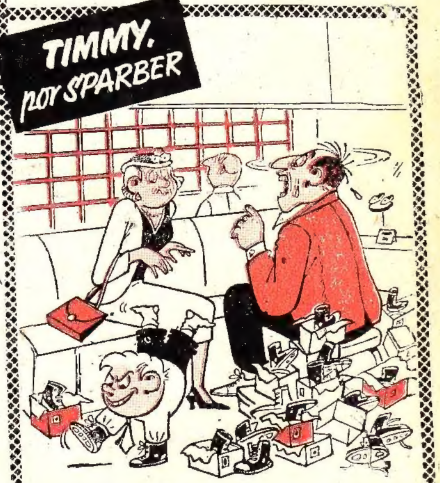
—Veo que has cambiado la decoración en el cuarto de baño, querida. ¡Hoy es todo a base de medias!

—Hazme el favor de no poner esa cara.

—Martinez, ¡Si vieras que dimensiones tiene el cohete que lanzan ahora esos chicos!..

—Tuve unas palabras con Doña Clotilde y decidí no tener que depender de nadie.

—¡Seguro que ahora mamá no volverá a quejarse del mal olor que despiden tus pipas!.



—Hasta hoy, señora, yo siempre me había creido un hombre paciente

...en busca de lector

El marido es ese señor que llega a casa a las horas de comer, para gruñir un poco y leer el periódico, que es ese papel tan largo que siempre cuenta que va a haber una próxima guerra y que han asesinado a un anticuario con un pisapapeles o un "rompecocos"; lo demás es fútbol.

El marido sabe perfectamente qué equipo ganará el próximo domingo, que es, precisamente, el que pierde Entiende de todo y dá su opinión como si estuviera dando una conferencia en la ONU.

Pero el marido es un señor que también vive de sus mentiras y mintiendo se queda solo, el tío.

—Oye, Pepa, esta noche llegaré a las diez porque el jefe ha dicho que hay que terminar un trabajo. (Lo que hay que terminar es una partida de carambolas que se empezó ayer, que también hubo mucho trabajo en la oficina).

—Anda, que si yo ahora fuera soltero, conquistaría a trescientas chicas estupendísimas, como antes, cuando era libre. (Y sudó lo suyo y lo de un amigo, para conquistar a una, que fué su mujer, porque las demás le mandaban a la porra etrusca).

—En casa, hago lo que me da la gana. (Bueno, vamos a dejarlo. Ya sabemos todos lo que pasa).

—Cuando le digo a la "parienta" que vamos al cine, pues vamos al cine. (Y siempre se van a otra parte).

—Yo me casé para no estar solo. (Sí, sí. El, salía con una chica con buen fin, es decir, para pasar el rato; pero ella iba con mal fin, para casarse, y cuando él se dió cuenta ya estaba casado y era padre de tres hijos, porque las mujeres para eso, son el demonio frito).

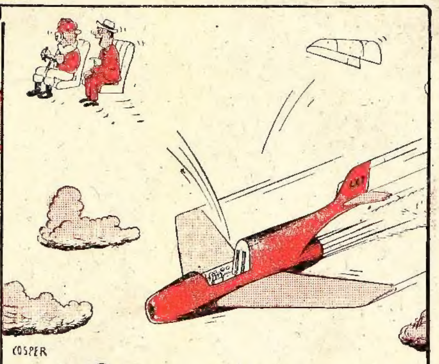
—Mi mujer en casa, nunca dice esta boca es mía. (Al revés, al revés. Ella no dice "esta boca es mía", porque no le queda tiempo de tanto que habla y manda).

Y los maridos se ponen así de gordos de mentiras para quedar bien ante sus amigos y ante quién quiera escucharles. Y los amigos, a su vez, también mienten por el mismo motivo. Y así, una reunión de maridos hablando de sus cosas, es como un campeonato de mentiras. Y a veces las sueltan tan grandotas que quedan empatados.

A. MATIAS GUIU

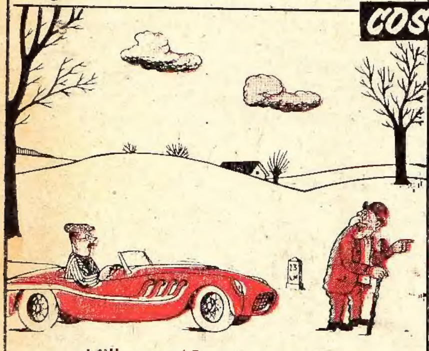
Risa Danesa

—¡Estupendo! ¡Ya puedes soltar el gato!



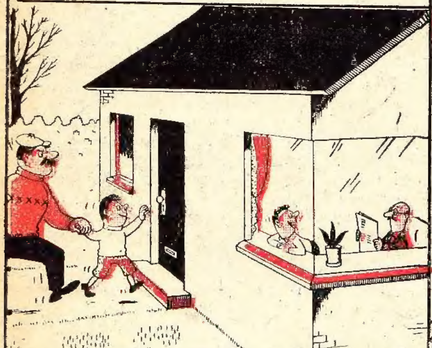
—¿Que era ese botón que apreté?

COSPER



—¿Villatonta?. Sígame; yo voy en aquella dirección.

—Perdone señorita: ¿Le molesta el humo?



—Aposté con Tommy a que tú le podrías a su papá.

—¡Lástima que olvidé los postes!

—Tengo la impresión de que están deseando que nos marchemos.

—Apaga, querido, que la luz atrae a los mosquitos.

ENRICO

SIN PALABRAS

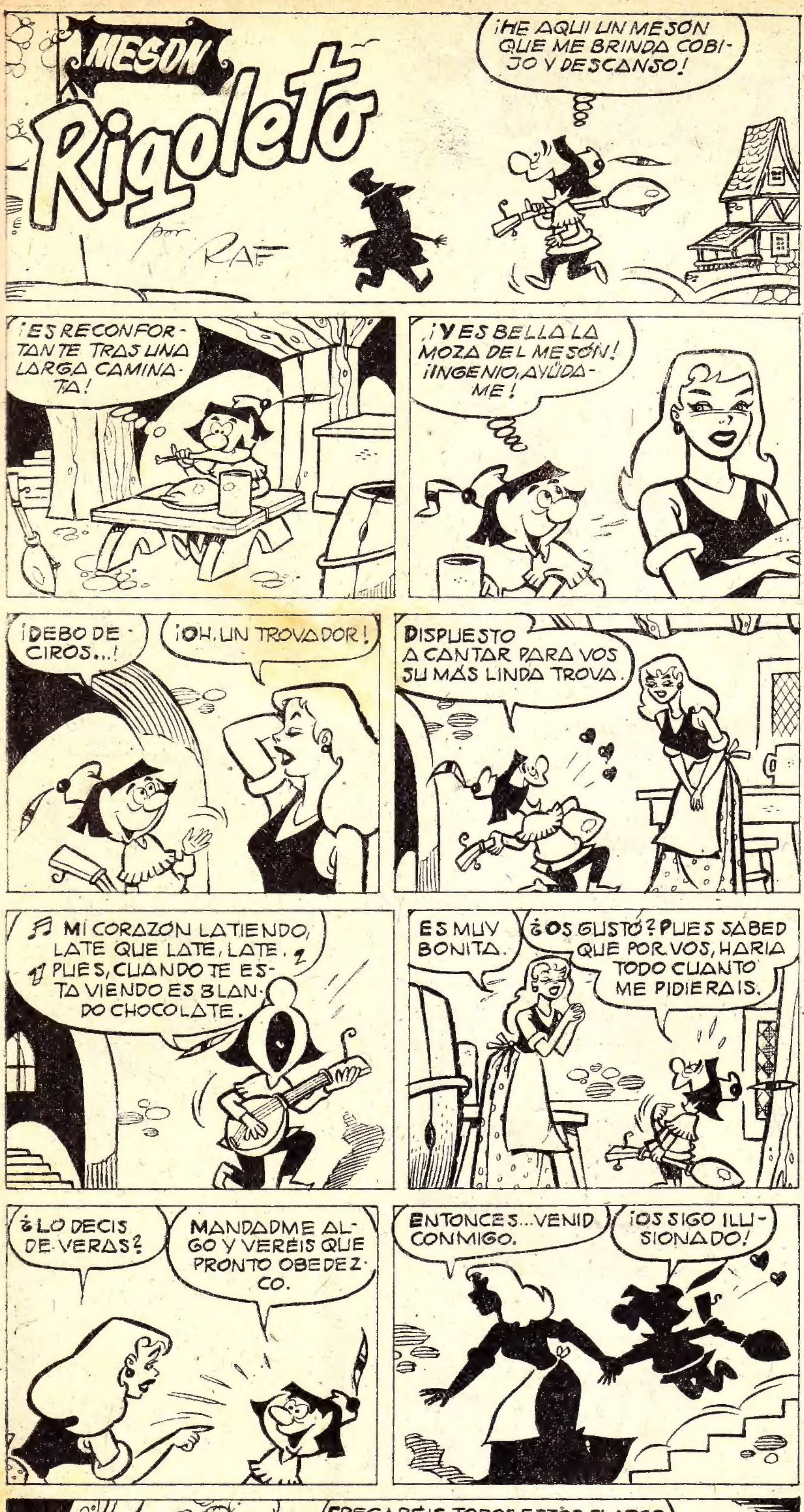
ZORRA ENAMORADA

PILS

SIN PALABRAS

ARNE

—¡Eh, cuidado. Que tengo el sarampión!.



(Curso General)

Los periodistas son esos señores que andan siempre a ver si se enteran de lo que pasa, para contárselo a la gente, que le encanta enterarse de todo. Actualmente, la actividad de los periodistas está bastante restringida, ya que a la gente, en cuanto la saca usted del fútbol, ya no le importa nada. Si acaso, todavía le interesa un poco lo de la guerra, por aquello del «suspense» que tiene con lo de que parece que se va a armar la gorda y luego no acaba de armarse.

Hay dos clases de periodistas: los que trabajan en la Redacción y los que trabajan en la calle.

PERIODISTAS DE REDACCION

Su misión principal consiste en hinchar telegramas. O sea, que llega una noticia que dice: «Villabajita, 22. — Ha llovido.» Entonces, el periodista va e hincha: «Villabajita, 22. — Por fin, ha llovido en esta ciudad, en la que no llovía desde la última vez que llovió. El suelo se mojó bastante y se llenó de agua un hoyo, con lo que se demostró que buena falta hace que lo arregle el Ayuntamiento. La lluvia cayó hacia abajo, como ya es costumbre, y duró hasta que dejó de llover.» Como ven ustedes es muy fácil.

Otra de las misiones del periodista de Redacción es la de poner titulares, que consiste en contar la noticia otra vez, pero en letras más gordas y con poca paja.

PERIODISTAS DE CALLE

Como su nombre dice, son los que van por la calle a ver si pasa algo. Se dividen en dos ramas:

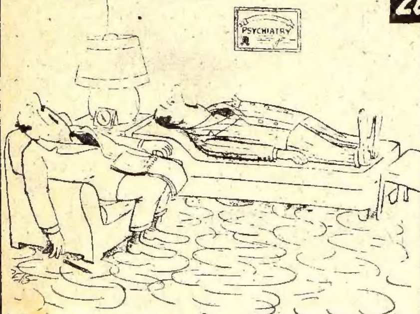
a) *Sucesos.*— Son los que cuando ustedes matan a alguien van a ver si lo han matado porque le tenían rabia o porque se aburría sin hacer nada o porque le confundieron con el árbitro de fútbol que el domingo pasado le robó un «penalty» al equipo de ustedes, el tío, o si le mataron ustedes a mala idea o con buena intención.

b) *Interviús.*—Son los que van y se ponen a preguntarle cosas a la gente, para que la gente diga esas tonterías que dice casi siempre y para que el señor Dalí diga, de vez en cuando, que él pinta estupendamente, sin mejorar lo presente.

La próxima semana les hablaré de las especialidades periodísticas.

Profesor ALBERT

RISA NORTEAMERICANA



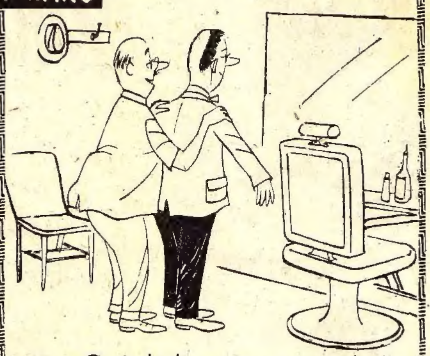
PSIQUIATRA
—Aburro a la gente, doctor.

—¿Estás seguro de que este guía conoce bien estos parajes?

¡SARCASMO DE MAITRE!
—Afeitar o cortar el pelo, señor?

—Oiga, camarero... ¡Un poco menos de solicitud, por favor!

—Lo he desconectado hace más de media hora, y no ha dejado de hablar...



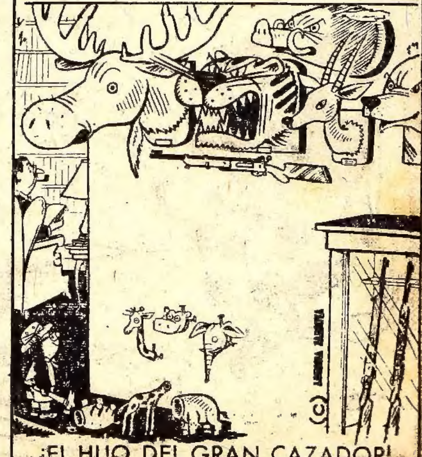
—Guárdarle yo rencor, caballero,.. ¡Por Dios...! Cada cual puede pensar como guste,

—Como ninguno de ellos puede mantenerse de pie, sólo, han formado un Club...

—¡Bueno, bueno; si ello le satisface, le haremos un pequeño pedido

—¿Es cierto que se despide, Martínez, o sólo quiere ponerse contento diciéndolo?

Las apariencias...



¡EL HIJO DEL GRAN CAZADOR!

BAR
—¡Basta, no me engaña más! ¡Es la cuarta vez, esta semana, que se desmaya aquí, precisamente!
—¡Ya te dije mil veces que no te apoyases en la pared!
—Si tuviera un poco de educación y buenos modales, me dejaría escoger a mí primero en esta basura.
¡VAGABUNDOS!
NADAL
NOVIA DE EXISTENCIALISTA
—Perdóname, Julio. Es que con la oscuridad te había confundido.
—Vaya..., vaya... ¿Es guapa ella?
—Verás... Mi marido es muy pulcro, y sería incapaz de beber en un vaso tan sucio.
—¿La molesto acaso porque comí ajo?...
MENU 200 PTS
MENU 100 PTS
—Si sólo se trata de mirar, permítame que le aconseje este...
—Toma. Cámbiate de camiseta.
—Muy bien. ¿Y usted qué porvenir tiene? ¿Con qué cuenta para mantener a mi hija?
—Tuve que mudarme de barrio. Se me ocurrió pagar unas deudas que tenía del bar, y ya tuve encima a la policía indagando de dónde había sacado el dinero.
—¡Hola, Juan! ¿Cómo te van los negocios?
—¿Cinco quiere?...
—¡Te prometo que no volveré a jugar más! Palabra de honor. ¿Te juegas algo?...
CASINO
—Una limosnita, por caridad...

Pequeñas BIOGRAFIAS de GENTE GORDA

SANTOS TUPINAMBA

Cerca de Pipiritagua, en las estribaciones de la Cordillera de Cacatoca, en una pequeña aldea, llamada Santa Gaudiosa de los Llanos Arbóreos de Cucumante, nació el que luego iba a ser un héroe nacional de la República de Manganilla: Santos Tupinamba. Demostró durante la niñez unas aptitudes tan prodigiosas para el mando que todos los días mataba tres gatos, descalabraba a una vieja y le daba una paliza a sus padres, que soportaban con estoicismo la proeza del joven infante porque eran patriotas y porque se habían tumbado en el suelo desde hacía seis años y decían que para lo que uno va a vivir, mejor es que le pille a uno tumbado lo que tenga que venir que de pie.

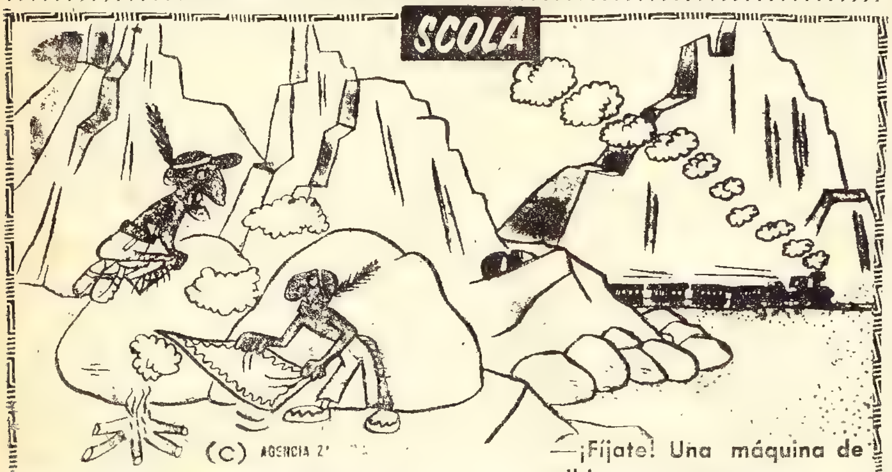
Pronto el valiente Santitos abandonó la casa paterna, entre varias razones, porque se les cayó encima a sus padres sin que dijeran esta boca es mía. En San Serení

del Monte, capital de la República, Santitos escuchó las quejas del pueblo, que lo que quería era precisamente no trabajar en nada y sentarse al sol a ver como pasaba la gente extranjera, que era la que allí trabajaba en algo. Decidido a ganar para aquella gente oprimida el bienestar que anhelaba, Santos Tupinamba se unió a las huestes del coronel Tomillo, que se acababa de levantar en armas contra el general Palinodia, el cual a su vez se había rebelado contra el Gobierno Central, presidido a la sazón por el famoso Próculo Contreras, que, no teniendo contra quién rebelarse lo había hecho contra sí mismo. El general Palinodia, que había pasado por Próculo Contreras, el cual había quemado vivos a los tíos carnales del coronel Tomillo, que a su vez le había sacado las mantecas a una prima segunda del comandante Rodrigosa y a un señor que pasaba casualmente por allí y no tenía nada que ver con el asunto, traicionó a los suyos y se unió a las tropas del capitán Oleconole, que se acababa de levantar en armas, pero

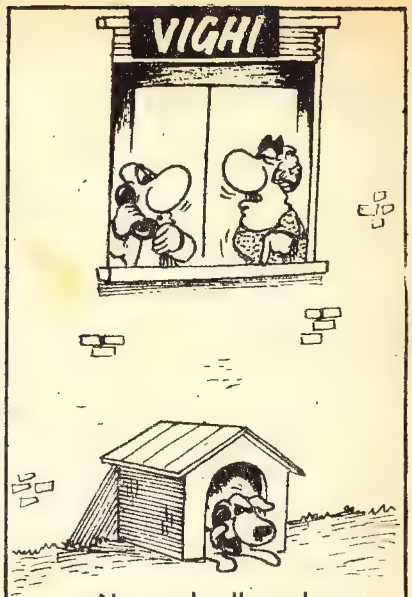
que todavía no sabía contra quién. Entonces Santos Tupinamba se encontró con que aquello era un barullo que no se lo saltaba un gitano y entre averiguar contra quién se había levantado el general Palinodia, y qué porras le pasaba al comandante Rodrigosa, además de intentar conocer las razones que habían impulsado a cometer aquellas ejecuciones ordenadas por Próculo Contreras, se le pasó la vida en un abrir de ojos. Menos mal que lo pasó divertido, aunque sin saber qué diantres pintaba el capitán Oleconole en todo aquel barullo de mil demonios.

JORGITO LLOPIS

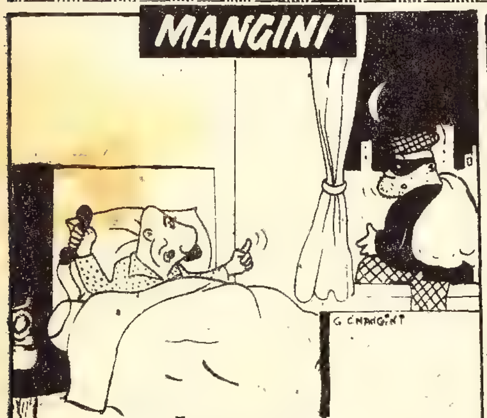
Risa ITALIANA



—¡Fíjate! Una máquina de escribir.



—¿No puedes llamarle con un silbido, como hace todo el mundo?



—Es para usted.

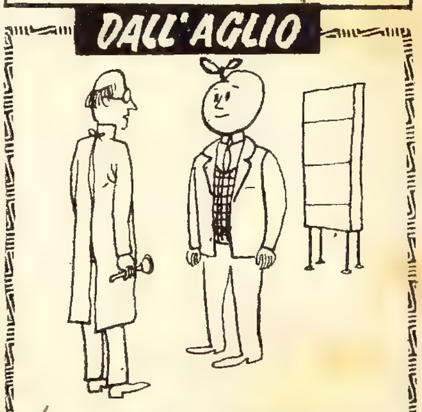
SIN PALABRAS

BANCO PROVINCIAL

—¿Qué cantidad retira hoy?

—No puedo cederle el asiento a la señora... Yo ser "Toro Sentado".

—¡No le provoques, Luis! ¡No le provoques!



—¿Continúo con la dieta de manzanas, doctor?

SIN PALABRAS

Bernard Shaw leyó un día la noticia de su muerte en un periódico al que, se hallaba suscrito desde hacía muchos años. En vez de pedir una rectificación al director del diario, hizo gala de su eterno humorismo y le escribió la siguiente carta: «El Periódico que usted dirige ha dado la noticia de mi muerte. Como ese periódico goza fama de estar bien informado, supongo que esa noticia tan desagradable para mí, debe ser cierta. En vista de eso, le ruego cancele usted mi suscripción, porque, como usted comprenderá, estando muerto, ya no la necesito.»

—Pero, ¿cómo es posible que te hayas comido tú solo todo el pastel, Pedrito? ¿No pensaste en nosotros mientras lo hacías?

—Ya lo creo que pensé. Menudo miedo tenía de que llegasen antes de que lo terminase.

El gran partido de fútbol va a comenzar en medio de un verdadero diluvio. Los jugadores de los dos equipos salen al campo y observan desoladamente el terreno de juego convertido en una laguna.

El árbitro lanza al aire la moneda. El capitán a quien le toca escoger campo, dice:

—Bueno, jugaremos a favor de la marea.

EL TORERO CASCABELITO
por Gerafín

—¿No es éste el burladero? ¡Pues yo hago aquí burla al toro!

ACABAN USTEDES DE LEER NUESTRO TIPICO CHISTE PARA TURISTAS

NUESTROS BONITOS PROGRAMAS EN MONOVISION

TILU presenta CASOS EXTRAÑOS

CHISPA MUDA

CHISPA MUDA

CHISPA TARTAMUDA

SIN PALABRAS

Alejandro Magno, rey de Macedonia, reprochaba a un pirata su condición de ladrón de los mares. El otro, replicó:

—Me llamáis pirata porque sólo tengo un barco, pero si tuviera toda una flota, me llamaríais conquistador.

Alejandro reconoció la exactitud de aquellas palabras y le dió la flota que necesitaba para ser un conquistador y no un pirata.

El comandante está presenciando unos ejercicios de tiro al blanco. Viendo la magnífica puntería de uno de los reclutas, llama al sargento y le pregunta:

—¿Cómo se llama ese soldado?

—John Smith —responde el sargento.

—¿De dónde viene?

—De Chicago.

—¿Y qué hacía en la vida civil?

—No lo sé, mi comandante, pero debe ser una persona muy fina porque después de cada disparo limpia con el pañuelo la culata de la pistola.

Dos escoceses van de viaje a Londres. Un día entran a ver el cementerio central, en el que admiran el suntuoso mausoleo de un lord. Después de un rato de contemplación, uno de los dos, señalando el panteón, exclama:

—No puede negarse que esta gente sabe disfrutar a lo grande.

RISA ALEMANA

CAROLUS

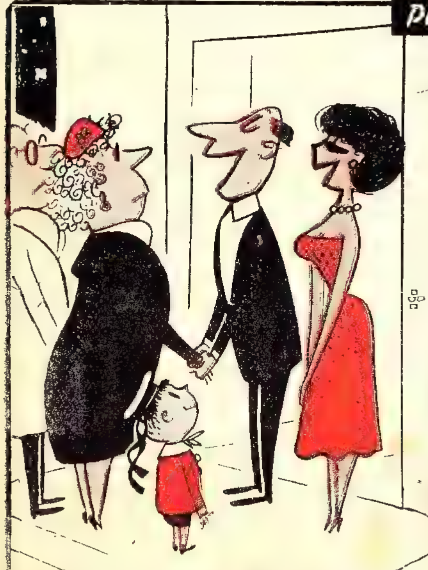
TIEMPOS MODERNOS

—Podría darse un poco de prisa

—¿Mi último deseo? Que me cuelguen en compañía del sheriff...

—¡Recluso 168...! ¡Venga usted inmediatamente!

PIT



—Ha sido una velada estupenda. Volved pronto, cuando el chico salga de quintas, por ejemplo...

—¿Por qué no eres simpática y cariñosa más a menudo, querida?

—¡Que culpa tengo yó, si solo cobras una vez al mes!

BÚ

—¿Te dás cuenta de que mi reloj ha caido al suelo y no anda?

— Supongo que no esperabas que se pusiera a correr...

—¿Te habrás acordado de limpiarte los labios, antes de besar a tia Lili?

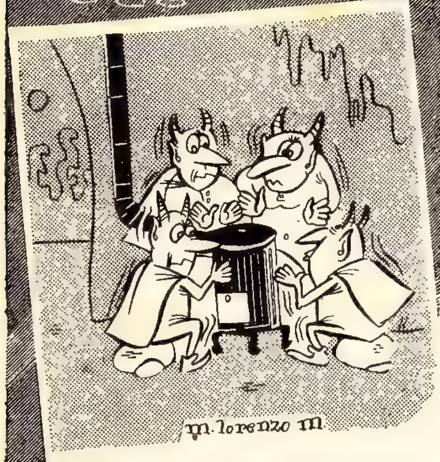
—Si, mamá, pero me los he limpiado despues, no antes...

CALVO.

—Ya lo ve: bastaba pensar en ello

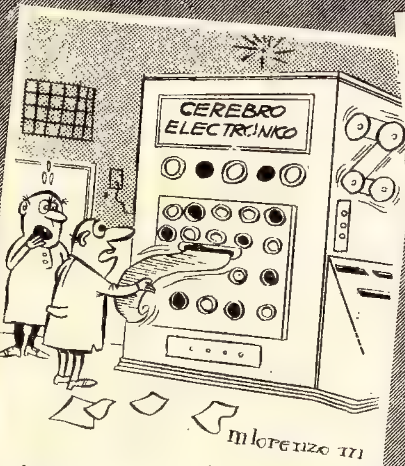
—Hemos hecho el camino en vano. No hay nada que recoger en este buzón...

COCKTAIL "LORENZO"

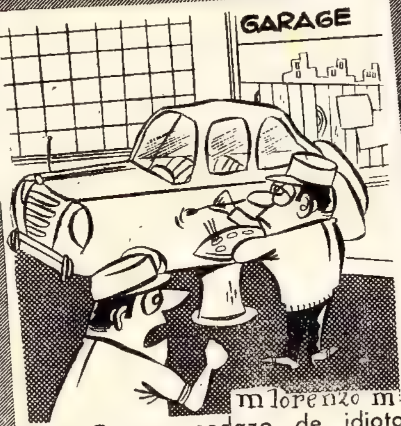


INFIERNO EN EL POLO.

—Bueno. A mí, dejarme por lo menos la corbata.

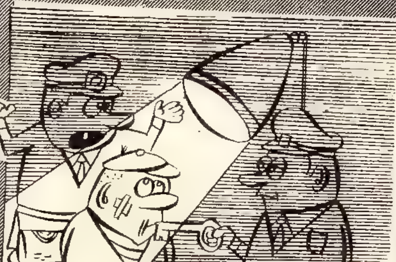


—Dice que le demos una aspirina.



—¡Oyeme, pedazo de idiota! ?Estás seguro que conoces a fondo el procedimiento de pintar automóviles?

—Venga a verme a mi clínica. Soy especialista en casos de cleptomanía.



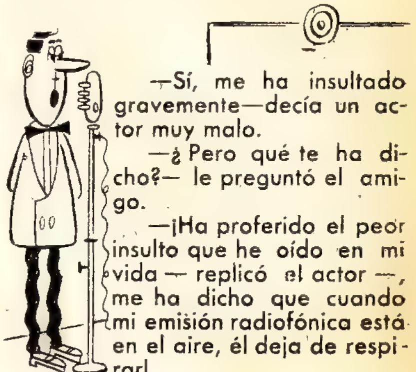
—¡Déjate de estupideces, Joe! ¡Así tampoco conseguirás abrirle el pico!

Cuando el médico presentó su factura la señora exclamó indignada:

—¡Creo que me carga usted demasiado por sus servicios!

—Pero no olvide, señora, que he hecho veinte visitas a su hijo — se disculpó el galeno.

—¡Y usted no olvide que mi hijo ha sido el que ha contagiado el sarampión a todos los niños de la vecindad!



—Sí, me ha insultado gravemente—decía un actor muy malo.

—¿ Pero qué te ha dicho?— le preguntó el amigo.

—¡Ha proferido el peor insulto que he oído en mi vida — replicó el actor —, me ha dicho que cuando mi emisión radiofónica está en el aire, él deja de respirar!

—Nombre abstracto es algo en lo que se puede pensar, pero que no se púede tocar—decía el profesor—. Ahora, uno de vosotros quiero que me cite un ejemplo.

—Una sopa muy caliente— replicó inmediatamente uno de los alumnos.

La Sociedad Protectora de Animales de Alemania Occidental prohibe a sus miembros pasar las vacaciones en Italia. Motivo: los italianos comen demasiados pájaros.

Tres hermanos que vivían en una pequeña ciudad de Escocia recibieron la noticia de que su padre, que residía en Glascow, se encontraba gravemente enfermo.

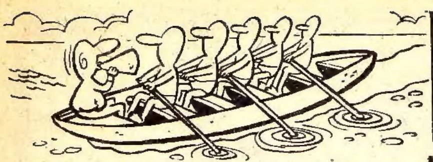
Y se decidió delegar a uno de los hermanos para que fuera a visitar al padre, encargándole que tan pronto como llegara les enviase un telegrama informándoles del estado del enfermo.

Pero antes de partir uno de los hermanos le dijo:

—Y recuerda, Jim, que por un chelín tienes derecho a nueve palabras.

A la mañana siguiente se recibió el siguiente telegrama.

«Llegado. Padre falleció. Entierro viernes. Rangers, 2; Celtic, 0»



Un viejo lord, conservador a ultranza, está charlando con un conocido francés y le dice:

—Vosotros, los del continente, estáis siempre diciendo que los ingleses somos fríos y no concedemos confianza a ninguna persona. Nada más inexacto. Figúrate, por ejemplo, que cuando yo estaba en el colegio de Oxford y tomaba parte en las regatas escolares, conocía a todos los compañeros del equipo. ¡A todos, y son ocho! Bueno, había uno que no lo conocía, pero ése estaba en popa.

HISTORIA NATURAL

¡Una colección de 500 cromos altamente sugestivos!

Precio del sobre con 2 cromos . 35 cts.
» » » » 6 » . 1'— pta.

¡PIDA MAS DETALLEES A SU PROVEEDOR!

¡Una pequeña pero completa enciclopedia de Historia Natural, al alcance de todos!

Dos cestos de papeles hablan de un tercero que se ha desfondado.

—¿Y qué va a hacer ahora?

—Pues ya puedes figurártelo: colocarse en un campo de baloncesto.

Uno de los más famosos juriconsultos de Nueva York consiguió que absolvieran a un fulano acusado de hurto. Este, siempre que encontraba después al abogado, lo saludaba respetuosamente.

Un día, empero, el abogado se dió cuenta de que se encontraba a su cliente y éste había dejado de saludarle. Quiso saber la causa y a la primera ocasión le preguntó:

—¡Bah! —exclamó tranquilamente el otro—. Ahora ya no tengo necesidad de ello. Soy policía.

Durante una fiesta particular a la que asistía el tenor Eduardo Garbin, le rogaron que cantara alguna pieza.

—Con mucho gusto, señores — respondió—, pero es muy tarde y temo molestar a los vecinos.

—¡Que se fastidien! — comentó, sin el menor tacto, el dueño de la casa. —¡También ellos tienen un perro que se pasa ladrando la mayor parte de la noche!

El pretendiente baja las escaleras llevando en la mano un soberbio abrigo de pieles. Su cara muestra el enfado que le domina. Al pasar junto a la portera, ésta le pregunta, sonriente:

—¿Qué, don Víctor? ¿Ya ha vuelto a discutir con su novia?

Al regresar de la Asamblea Nacional, aquel excelente ciudadano de París se encuentra con varios, en un bar tomando el aperitivo. El hombre manifiesta con algo de exageración su entusiasmo por uno de los políticos que acaba de escuchar.

—¡Qué tribuno! — exclama, ponderativo—. ¡Qué orador!

—¿Quién? ¿Ese? — replicó uno de los presentes— Ese no es más que un charlatán, un vendedor ambulante pregonando su mercancía de manera insolente. Y además, pero si ni siquiera sabe el francés como es debido.

Entonces el otro, furioso, exclama:

—¡Eso no quiere decir nada! Cicerón tampoco lo sabía, y, sin embargo, era un gran orador

Durante una "tournée" por el sudeste, Jean Martinelli almorzaba en una mediocre posada, enfrentándose con un pollo muy resistente, tanto el tenedor como al cuchillo.

—¿Cómo puedes ser tan cabezota? —le preguntó su amigo Julien Carette. —¿No ves que está demasiado duro?

—Por eso precisamente —replicó Martinelli. —A su lado me siento mucho más joven...

Es posible que usted, por residir en una localidad apartada, o por cualquier otra causa, no pueda adquirir regularmente «SELECCIONES DE HUMOR». AHORA podemos enviárselo a su domicilio cada semana por correo. Basta con que rellene con toda claridad el adjunto cupón, enviándolo a **Editorial Bruguera, S. A.** Proyecto, 2 - Barcelona

DESEO SUSCRIBIRME A "SELECCIONES DE HUMOR" POR

1 año (52 números). . 130'00 ptas.
1 semestre (26 números) 65'00 »
1 trimestre (13 números) 32'50 »
(Táchese lo que no interese)

MI NOMBRE Y DIRECCION: ....

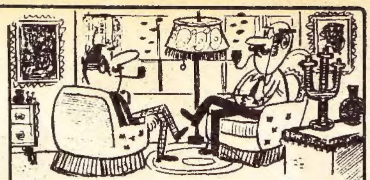
(Remita por giro postal el importe por el período que escoja. Si en la localidad donde reside no hubiese estafeta de giro postal, puede enviar el importe en sellos de Correos de España.)

¡UNA VENTAJA!

Al suscribirse directamente recibirá completamente gratis los números extra que vayan apareciendo

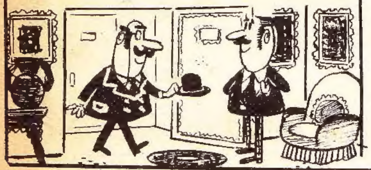
RISA ESPAÑOLA
JORGE
—¡Ah! Conque quieres pelea de verdad ¿eh?
M. LORENZO M.
—A mi me parece que este profesor de anatomía se nos está volviendo cada día mas distraido.
PISOTÓN
ALBER
—Mamá: que hay que hacer cuando se corta la mayonesa.
GOSSET
—. y tengo a la pitonisa para que me adivine qué teléfono suena cuando llaman.
—¡Que no hombre, que no! ¿Que le hace suponer que el avión corre peligro?
—Está hecho polvo. Esta mañana contempló como cargaban un automóvil.
Crespo
SIN PALABRAS
—¡Que se calle! ¡Que se calle!
Isabel Bas
—¡Nada de existencialismo! Me dejo la barba porque no me gusta llevar americana.

Gran fumador y excelente humorista inglés, M. Murray, nos ha contado esta sabrosa anécdota, típicamente británica.



Cuando el célebre poeta inglés Alfred Tennyson, visitaba a su viejo amigo Carlyle, el ilustre filósofo, le decía simplemente: "Buenas noches, Tom...". Y Carlyle respondía: "Buenas noches, Alfred".

Aproximaban las sillas al fuego, llenaban sus pipas y las encendían. Durante dos horas no se oía el menor ruido, exceptuando de cuando en cuando el toc toc de una pipa golpeada contra los hierros de la chimenea. Después, "Buenas noches, Tom" y "Buenas noches, Alfred"



La reunión había terminado y, los dos hombres, declaraban al día siguiente que habían pasado una agradable velada juntos.

¿Y por qué no? Pero, las mujeres... ¿podrán comprenderlo alguna vez?

NO HAY que darle VUELTAS

BIP BIP BIP BIP BIP BIP BIP

Una broma sin precedentes es la que el doctor Luigi Albionni les gastó a sus herederos en el mismo lecho mortuorio. En su piso dejo una caja rodeada de una serie de alambres, como si aquello estuviera conectado en algún sitio. Los herederos del doctor creyeron oportuno avisar a la policía y ésta, con las precauciones de rigor, procedio a desconectar todos los alambres que rodeaban la caja. Abrieron ésta y, ante el asombro de la policía y los herederos, se encontraron con que no contenía el menor gramo de explosivo y sí, en cambio, estaba llena de joyas, piezas de oro, etc

La señorita de la casa está ofreciendo unas copas a la concurrencia y pasa de largo sin ofrecerle a un señor. Este le dice:

—¿Por qué no me ofrece usted a mí?

— Porque es usted de la "Liga Antialcohólica".

—No, señorita. Soy de la "Liga Antimatrimonial".

— ¡Ah! Es igual. Yo sabía que era de algo por lo que no valía la pena atenderle.

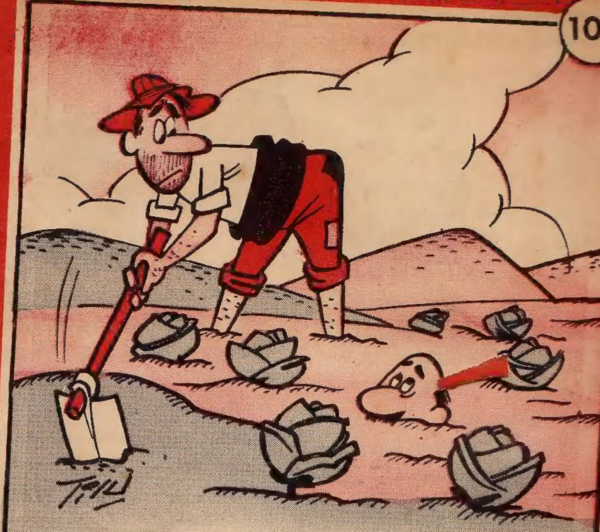
Un juez refería, en un salón, que acababa de juzgar a un hombre que había dado una bofetada a su esposa en plena calle.

—¿Le ha condenado usted? — le preguntaron.

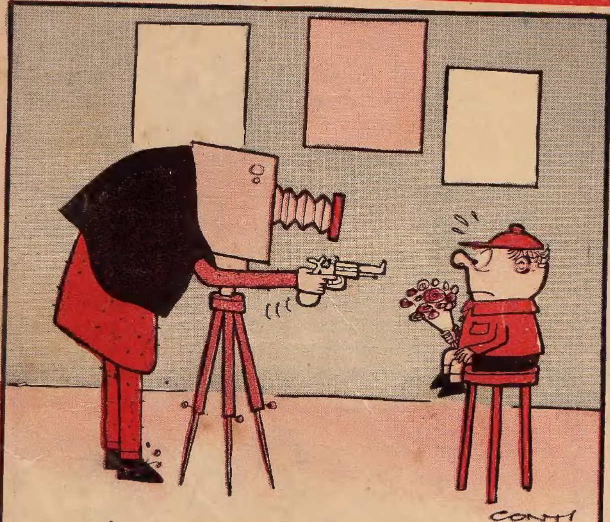
—Sí, pero no por la bofetada, sino por haber perdido su sangre fría.

BRUJERIAS, de RAF

¡«Rock and roll»!... ¡«Rock and roll»!..

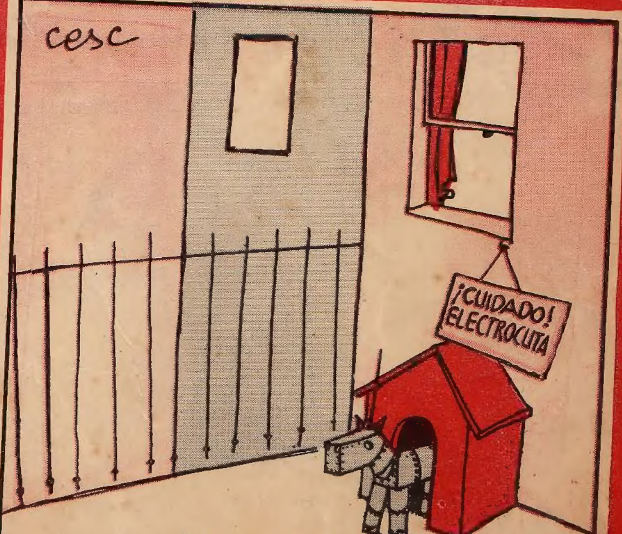


PERPLEJIDAD DE LABRADOR



—Ahora estate quietecito de una vez... o verás salir una balita.

HOMBRE DE LAS NIEVES
—Fíjate, compañero, como degenera nuestra raza.



SIN PALABRAS